

Al regadío español no le salen las cuentas

Por Antonio Martínez Sánchez

El 1 de julio de 2008 desapareció la tarifa especial de riego. Desde esa fecha, los agricultores vieron como el coste de la energía se disparaba, poniendo en riesgo la rentabilidad de sus explotaciones. Regantes y organizaciones agrarias amenazan al Gobierno con tomar las calles en los próximos meses. Exigen medidas urgentes que eviten que una parte importante del regadío español desaparezca.



Regar hoy es mucho caro que hace un año. ¿Cuánto? Nadie lo sabe con certeza. Cada caso es único. Ignacio Senovilla, secretario de Agricultura de la organización agraria UPA se atreve a dar una cifra, “el precio de la energía ha subido un 40 ó 50% en el primer año”. Andrés del Campo, presidente de la Federación Nacional de Comunidades de Regantes de España (Fenacore) estima incrementos que van “desde un 40%, hasta el 100%, según las explotaciones”.

El 1 de julio de 2008 desapareció la tarifa especial de riego, que bonificaba en un 43% el coste de la energía eléctrica usada para el regadío. Un paso más en el proceso de liberalización del mercado eléctrico español

El 1 de julio de 2008 desapareció la tarifa especial de riego, que bonificaba en un 43% el coste de la energía eléctrica usada para el regadío. Un paso más en el proceso de liberalización del mercado eléctrico español.

Aunque para muchos fue una desagradable sorpresa, el cambio se venía gestando desde hace años. “Lo cierto es que se sabía que tarde o temprano la tarifa especial tenía que desaparecer.” Sin embargo, José María Tarjuelo, director del Centro Regional de Estudios del Agua de Castilla-La Mancha, critica la forma en la que se ha llevado a cabo este proceso, “es evidente que ha habido descoordinación entre el Estado y las eléctricas, y no se ha tenido en cuenta a los agricultores. Ahora se trata de encauzar esto”.

Fenacore era consciente desde hace años de que la liberalización era un peligro para el regadío español y se

empeñó en una larga batalla para tratar de detener su aplicación efectiva. De hecho fueron logrando moratoria tras moratoria hasta julio del año pasado. Han sido años de tira y afloja de los que el Ministerio de Industria no sale bien parado, “Industria ha pasado de nosotros. Nunca han dado la cara”, se queja Andrés del Campo. Otros, como Ignacio Senovilla, van más allá y critican la filosofía misma del proceso, “cuando nos hablan de liberalización del mercado de la electricidad nos suena a chiste. Nada ha cambiado, las grandes empresas eléctricas se han repartido el mercado”.

EFFECTOS DE LA LIBERALIZACIÓN

Pero volvamos a julio de 2008. A partir de ese día, los regantes tuvieron que iniciar la adaptación a una nueva realidad en el uso de la energía eléctrica. El mercado de alta y media tensión quedó liberalizado.

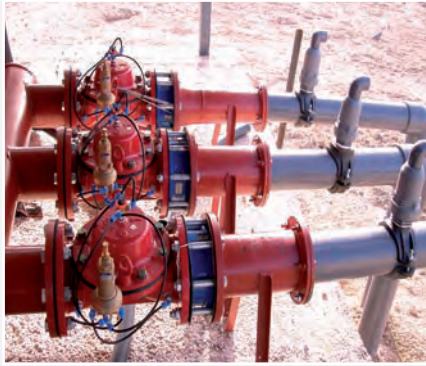
Desde esa fecha el precio se fija tras una negociación entre regante y eléctrica. Pero a efectos prácticos nos encontramos con una revolución tarifaria tal y como recogen las nuevas facturas (“Que no hay quien entienda”, asume resignado Jorge Navarro, regante de Albacete).

El principal cambio afectó al concepto recogido en la factura como término de potencia. Bajo este epígrafe las eléctricas facturan por el coste derivado del transporte de la energía. No se cobra por la electricidad consumida, sino por la potencia máxima instalada en la explotación y recogida en el contrato de suministro. Ahí llegó el gran susto, como re-

Nueva realidad en el uso de la energía

El mercado de alta y media tensión quedó liberalizado en julio 2008. El precio se fija tras una negociación entre regante y eléctrica.

El principal cambio afectó al concepto recogido en la factura como término de potencia. Las compañías eléctricas facturan por el coste derivado del transporte de la energía. **No se cobra por la electricidad consumida, sino por la potencia máxima instalada en la explotación y recogida en el contrato de suministro. Contrato de temporada.** Las compañías eléctricas tan sólo suministran energía durante



cinco meses, un periodo que es el que se factura. Los regantes han logrado rebajar las penalizaciones contempladas en un principio. Ahora se han establecido en un 35% en los meses de temporada alta y del 15% en los de baja.

El coste del kilovatio hora varía a lo largo del día, de tal forma que hay horas más baratas, las valle. Otras, las más caras, son las conocidas como pico. Entra el nuevo sistema tarifario con 18 horas valle y 6 llano al día durante los fines de semana. Las medidas no se pusieron en marcha hasta septiembre y diciembre pasados.

La falta de información está detrás de muchos de los quebraderos de cabeza de los regantes. Los técnicos de las compañías eléctricas tienen hasta seis meses para reprogramar los contadores del modo invierno a verano.

conoce Jorge Navarro, secretario general de ASAJA-Albacete y también regante, “nosotros pasamos de pagar, por término de potencia, unos 170 € a abonar 700. Y lo peor, que tuvimos que pagar esa cantidad por los meses de octubre o noviembre, cuando no hacíamos uso del riego”. Algo que también destaca José Luis Miguel, director técnico de la organización agraria COAG. “El verdadero problema es el término de potencia, se contrata por todo el año y tan sólo se emplea 20 días al año, que es cuando se utilizan los equipos a su máximo rendimiento”.

Las comunidades de regantes plantearon una solución y así se hizo llegar al Gobierno, como nos detalla Andrés del Campo, “la posibilidad de hacer dos contratos anuales. Con el actual sistema pagas 12 meses por la potencia máxima contratada cuando tan sólo la empleas en contadas ocasiones. Con ese contrato flexible se podría tener energía todo el año a un coste aceptable, ya que sólo se pagaría el término de potencia máximo en los periodos de riego intensivo”.

La propuesta no prosperó y en su lugar se arrancó el compromiso para poner en marcha un contrato de temporada de cinco meses de duración. Las compañías eléctri-

cas tan sólo suministran energía durante ese periodo, que es el que se factura. Además “logramos rebajar las penalizaciones contempladas en un principio. Ahora se han establecido en un 35% en los meses de temporada alta y del 15% en los de baja. Penalizaciones que en origen eran del 100% y 50% respectivamente”.

Pero, en último término, lo que Andrés del Campo y los regantes piden es que el término de potencia “se facture por la energía real registrada y no por la contratada”.

Para COAG, el contrato de temporada no ha servido para mucho. Entienden que “ha sido un fracaso ya que es demasiado corto. Nosotros optamos por un contrato de siete meses”, explica José Luis Miguel. Pero el coste del término de potencia era sólo una parte del problema.



El coste del kilovatio hora varía a lo largo del día, de tal forma que hay horas más baratas, las valle. Otras, las más caras, son las conocidas como pico. Entra ambas existe otra tarifa, llano. Pues bien, con el nuevo sistema tarifario era imposible beneficiarse de horas más baratas durante los fines de semana. Nueva negociación, que se cerró, recuerdan el presidente de Fenacore, “con 18 horas valle y 6 llano al día durante los fines de semana. El problema es que ambas medidas no se pusieron en marcha hasta septiembre y diciembre, respectivamente”.

El secretario general de ASAJA-Albacete se siente, en cierta forma, afortunado ya que “durante el verano pasado no pudimos regar los fines de semana en horas valle”. Otros no se enteraron y se encontraron con facturas de infarto.

Precisamente, la falta de información está detrás de muchos de los quebraderos de cabeza de los regantes. Ejemplos no faltan. Ahora se encuentran con que los técnicos de las compañías eléctricas tienen hasta seis meses para reprogramar los contadores del modo invierno a verano. Jorge Navarro, nos cuenta que “en mi explotación se ha actualizado el contador a finales del mes de mayo, cuando ya llevábamos tiempo regando”.

Lo que dice cada uno... de la reconversión del regadío

“Supone un cambio importante en el modelo de negocio. Por lo pronto se obliga a limitar el uso del agua, ya que sólo cultivos muy rentables pueden soportar estos costes. El maíz puede ser un buen ejemplo, año a año pierde superficie de cultivo y seguirá bajando en el futuro” (José María Tarjuelo, Centro Regional de Estudios del Agua de Castilla-La Mancha).



“Lo que parece evidente es que a estos precios la agricultura continental de regadío, la que se practican en el interior de la Península, deja de

ser rentable. Sólo la de tipo mediterráneo tendrá futuro” (Andrés del Campo, Fenacore).

“Están llegando regantes que nos aseguran que van a cerrar el chiringuito. Son gente que está pagando amortizaciones por sus instalaciones de riego que, además, no están adaptadas a los nuevos costes de la energía y ahora no pueden abordar una nueva mejora. No les salen las cuentas” (José Luis Miguel, COAG).



“El maíz ya ni nos lo planteamos. Lo que no puede ser es que un kilovatio cueste lo que un kilo de cebada. Nosotros ya hemos limitado los riegos en las cebadas a 2.000 ó 2.500 m³, para unos rendimientos de 4.000 ó 4.500 kg/ha. Si quisiéramos elevar la producción hasta 6.000 kg/ha nos tendríamos que ir hasta 4.000 m³, lo que es inviable” (Jorge Navarro, regante de Albacete).

RECONVERSIÓN ENCUBIERTA

A pesar de las correcciones en el modelo de liberalización, lo que parece evidente es que algo ha cambiado en el modelo del regadío español y la onda expansiva puede tener consecuencias aún no bien conocidas.

José María Tarjuelo, director del Centro Regional de Estudios del Agua de Castilla-La Mancha está convencido que nos enfrentamos a una auténtica reconversión de la agricultura de regadío. “Supone un cambio importante en el modelo de negocio. Por lo pronto se obliga a limitar el uso del agua, ya que sólo cultivos muy rentables pueden soportar estos costes. El maíz puede ser un buen ejemplo, año a año pierde superficie de cultivo y seguirá bajando en el futuro”. A partir de ahora los agricultores tendrán que echar muchos números antes de planificar sus campañas. “El campo o se adapta o muere. Vamos hacia una reestructuración de este negocio, en el que hay que realizar un análisis estricto de los costes de cada cultivo”.

“Hasta el momento, el gran problema para abordar la modernización era el 30 ó 40% de regantes reacios a abordar ese proceso. Ahora, con los nuevos precios de la energía esas dificultades serán mayores de cara a la Estrategia Nacional para Sostenibilidad de los Regadíos Horizonte 2013, que ha planteado el Gobierno”, afirma Andrés del Campo

El presidente de Fenacore comparte plenamente ese diagnóstico. Y no se muestra especialmente optimista de cara al futuro, “lo que parece evidente es que a estos precios la agricultura continental de regadío, la que se practican en el interior de la Península, deja de ser rentable. Sólo la de tipo mediterráneo tendrá futuro”.

Lo cierto es que la reconversión ya ha empezado. Al menos en la explo-

tación de Jorge Navarro, en Albacete. “El maíz ya ni nos lo planteamos. Lo que no puede ser es que un kilovatio cueste lo que un kilo de cebada” asegura indignado. “Nosotros ya hemos limitado los riegos en las cebadas a 2.000 ó 2.500 m³, para unos rendimientos de 4.000 ó 4.500 kg/ha. Si quisiéramos elevar la producción hasta 6.000 kg/ha nos tendríamos que ir hasta 4.000 m³, lo que es inviable”.

El director técnico de la organización agraria COAG, José Luis Miguel, está muy preocupado por lo que está pasando en el campo con este asunto, “están llegando regantes que nos aseguran que van a cerrar el chiringuito. Son gente que está pagando amortizaciones por sus instalaciones de riego que, además, no están adaptadas a los nuevos costes de la energía y ahora no pueden abordar una nueva mejora. No les salen las cuentas”.

MODERNIZACIÓN DE REGADÍOS

No hay que olvidar que España ha acometido en las últimas décadas un proceso de modernización del regadío a gran escala y que los sucesivos gobiernos han hecho de ese proceso uno de los ejes para dar nuevo valor a nuestra agricultura. Así es fácil entender el enfado de comunidades y regantes que se han lanzado a modernizar unos regadíos que no está claro que sean sostenibles. “Venimos de un proceso de modernización de regadíos muy importante y vamos a ver como los regantes, además de la amortización de las instalaciones a 50 años, tienen que hacer frente a los nuevos costes de la energía”.

El problema es especialmente grave en este momento, asegura Andrés del Campo, “muchas comunidades van a empezar esta año las amortizaciones del proceso de modernización de los regadíos. En un país como el nuestro, el coste de la energía eléctrica ha superado al del agua”.

Los regantes están viendo como el canon que pagan a sus comunidades se han disparado. Los ejemplos no faltan. En Almería los regantes del Almanzora tuvieron que asumir en diciembre un encarecimiento del canon de un 85%, mientras que los de Genil-Cabra, sólo en el mes de agosto, sufrieron una subida del 23%.

[Hoy por hoy]

Andrés del Campo está convencido de que el proceso de modernización (“aún falta mucho por hacer”) pende de un delgado hilo, “si no se modifican las tarifas, será el fin del Plan Nacional de Regadíos y por supuesto de futuras actuaciones. Hasta el momento, el gran problema para abordar la modernización era el 30 ó 40% de regantes reacios a abordar ese proceso. Ahora, con los nuevos precios de la energía esas dificultades serán mayores de cara a la Estrategia Nacional para Sostenibilidad de los Regadíos Horizonte 2013, que ha planteado el Gobierno”.

MOVILIZACIONES INMINENTES

Todos insisten en que la situación es grave y que la sociedad española no ha tomado conciencia de hasta qué punto está amenazada nuestra agricultura. Por ello están dispuestos a sacar a los agricultores a la calle para dejar patente su malestar. “No es de extrañar que salgamos a la calle si no se pone solución a este tema. Tendremos que movilizarnos” avanza Ignacio Senovilla, secretario de Agricultura de UPA.



La Federación Nacional de Comunidades de Regantes de España también tiene la vista puesta en las movilizaciones si no reciben satisfacción a sus peticiones, “a la vista de la falta de resultados, desde Fenacore vamos a convocar una manifestación antes de que termine el verano”.

Los regantes han ido rebajando poco a poco sus peticiones al Gobierno, aunque mantienen unos mínimos, tal y como nos detalla Andrés del Campo. “En primer lugar pedimos una energía eléctrica de carácter profesional similar a la tarifa especial derogada”. Se trataría de adoptar el sistema que se va a poner en marcha en el gasóleo agrícola.

Otro de los temas peliagudos, el del precio del término de potencia, se solucionaría facturando por la energía real transportada y no por la contratada. Los regantes solicitan además un IVA reducido del 7% para la electricidad.

Por ahora no parece que haya muchos avances en estos tres puntos. Muchas más posibilidades tiene de salir adelante otra de las reivindicaciones históricas de las comunidades de regantes. “Estamos convencidos de que vamos a conseguir un acceso prioritario para los proyectos de energías renovables promovidos por las comunidades de regantes destinadas a autoconsumo”. Muy poco, no obstante, como para detener las movilizaciones. Si nadie lo remedia, nos enfrentamos a un verano de alta tensión en los regadíos españoles. •

Somos punteros ¿te apuntas?



AGROMAQ
2009
SALAMANCA,
5 A 10 DE SEPTIEMBRE



26 Feria Internacional
Agropecuaria
de Castilla y León.

21 Exposición
Internacional
de Ganado Puro.

Reserva de Espacios

Institución Ferial de Salamanca
Ctra. Ciudad Rodrigo Km. 6.200 (recinto ferial)
37192 Salamanca
Tel. 923 278 323 • Fax. 923 278 324
e-mail: info@feriadesalamanca.es


Feria de Salamanca